

Nuevo Comienzo Tampa

ARMAGEDÓN: UNA VISIÓN PROFÉTICA

DR. JOSÉ MORALES, PASTOR
10-21-2026

1. La Profecía de Armagedón

Con tantos eventos mundiales, sucediendo a la misma vez, incluyendo, pero no limitados a: Guerras, Rumores de Guerras, Tragedias Climáticas, Terremotos, Enfermedades, Naciones contra Naciones, como nunca se han visto. Pensé que sería una buena idea refrescar el conocimiento que tenemos sobre el fin del mundo de acuerdo con la Biblia.

Al momento de escribir este estudio, una figura ha emergido en la política judía. Hay un hombre corriendo para ser el líder de Israel, su nombre es Jesús Hijo de David.

La Biblia describe un día futuro cuando las naciones de la tierra se reunirán para una confrontación sin precedentes. Reyes levantarán sus ejércitos, los poderes del mundo se unirán, y la humanidad será atraída hacia un lugar conocido como **Armagedón**.

Por **siglos**, este nombre ha cargado misterio y temor. Sin embargo, la profecía no trata simplemente de ejércitos o destrucción de reinos; revela una confrontación final entre los poderes de este mundo y la autoridad del Dios Todopoderoso. *En el centro de esta profecía se encuentra una figura cuya llegada cambiará todo.* El relato de Armagedón proviene del libro de Apocalipsis, el último libro de la Biblia.

Apocalipsis 16:12–16 rvr1960 “12 *El sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Éufrates; y el agua de este se secó, para que estuviese preparado el camino a los reyes del oriente.* 13 *Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos a manera de ranas; 14 pues son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de la tierra en todo el mundo, para reunirlos a la batalla de aquel gran día del Dios Todopoderoso.* 15 *He aquí, yo vengo como ladrón. Bienaventurado el que vela, y guarda sus ropas, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.* 16 *Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.*”

2. La Visión de Juan en Patmos

Las visiones de Apocalipsis fueron dadas a Juan, un Apóstol exiliado en la isla de Patmos. Allí recibió revelaciones de eventos que sacudirían el cielo y la tierra: juicios, señales, reinos poderosos y un mundo moviéndose hacia su fin designado.

Entre estas visiones estaba la advertencia sobre la reunión de los reyes de la tierra.

Juan no describió una guerra común entre naciones rivales; vio una realidad espiritual mucho mayor detrás de los eventos terrenales.

En Apocalipsis 16, Juan ve tres espíritus inmundos saliendo de la boca del dragón, de la bestia y del falso profeta. Los describe como ranas—espíritus demoníacos que hacen señales. El dragón representa al enemigo antiguo de Dios; la bestia y el falso profeta simbolizan *la oposición y el engaño*. Su propósito es influenciar a los reyes de la tierra, reuniéndolos para *el gran día del Dios Todopoderoso*.

2 Tesalonicenses 2:8–9 “8 *Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida; 9 inicuo cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos,*”

3. La Reunión de las Naciones

Según la visión de Juan, un engaño espiritual está detrás de la reunión de las naciones. Estos espíritus salen hacia los reyes del mundo entero, haciendo señales y reuniendo gobernantes para la batalla.

La profecía pinta una escena clara: mensajeros viajando por reinos distantes, gobernantes recibiendo advertencias, ejércitos formándose, estandartes levantándose y soldados marchando hacia un destino que la Escritura llama Armagedón. **Apocalipsis 16:16** “*Y los reunió en el lugar que en hebreo se llama Armagedón.*”

El relato bíblico no describe ejércitos modernos ni armas contemporáneas.

Enfatiza la escala y el propósito de la reunión: las naciones **se preparan** para una confrontación con la autoridad de Dios.

Salmo 2:2 “*Se levantarán los reyes de la tierra, Y príncipes consultarán unidos Contra Jehová y contra su ungido*”

4. Un Llamado a la Vigilancia Espiritual

En medio de esta visión aterradora, un mensaje interrumpe la reunión de las naciones. En **Apocalipsis 16:15** “***He aquí, yo vengo como ladrón.***” Llama a los oyentes a mantenerse vigilantes y guardar sus vestiduras. Esto es una advertencia de preparación espiritual.

Mientras las naciones se reúnen y el mundo se mueve hacia el conflicto, las palabras de Cristo recuerdan a los fieles que no deben descuidarse. La profecía no solo trata del destino de las naciones; también es un mensaje para quienes la escuchan. Aunque el mundo esté lleno de incertidumbre, el llamado es a permanecer fieles y vigilantes. **Mateo 24:44** “***también vosotros estad preparados; porque el Hijo del Hombre vendrá a la hora que no pensáis.***”

5. El Jinete del Caballo Blanco

Apocalipsis 19:11–16 revela una de las imágenes más dramáticas de la Escritura. El cielo se abre y aparece un caballo blanco (este no es parte de los cuatro caballos). Su jinete se llama ***Fiel y Verdadero***.

El mundo abajo está lleno de ejércitos y oscuridad, pero sobre el campo de batalla llega un rey diferente—no rodeado de símbolos terrenales de poder, sino viniendo del cielo.

Juan describe al jinete con imágenes de majestad y autoridad: **ojos como llama de fuego, muchas coronas sobre su cabeza**, un manto teñido en sangre y un nombre: **El Verbo de Dios**. *Estas imágenes revelan autoridad divina, no un guerrero terrenal.*

El jinete no está solo. Los ejércitos del cielo lo siguen en caballos blancos, vestidos de lino fino, blanco y puro. Abajo están los reinos de la tierra; arriba se acerca el ejército celestial. El contraste es claro: los ejércitos terrenales confían en su fuerza; los celestiales siguen al que es ***Fiel y Verdadero***. En su vestidura y en su muslo lleva un nombre: ***Rey de reyes y Señor de señores***. (Isaías 11:4)

6. La Confrontación Final

Juan vuelve su atención a la tierra. Ve a la bestia, a los reyes de la tierra y a sus ejércitos reunidos para hacer guerra contra el ***jinete del caballo blanco y su ejército***. Los ejércitos están bajo un cielo oscurecido mientras el ejército celestial se acerca.

Una *espada aguda sale de la boca del jinete, simbolizando la autoridad de su palabra*. Con ella hiere a las naciones. La autoridad decisiva no pertenece a los reyes reunidos; pertenece al jinete que viene del cielo.

La bestia y el falso profeta son capturados y lanzados vivos al lago de fuego. Su poder terminará en ese momento. *Los ejércitos reunidos contra el jinete no pueden vencer su autoridad*. La gran reunión de las naciones concluye con la derrota de quienes hicieron guerra contra el Rey de reyes. *Apocalipsis enfatiza no una batalla prolongada, sino la finalidad de la victoria de Cristo*.

7. El Reino de Mil Años

La historia de Armagedón plantea otra pregunta: ¿Qué sucede con Satanás, el dragón detrás del engaño? **Apocalipsis 20** describe un ángel descendiendo del cielo con una llave y una gran cadena. Él prende al dragón, la serpiente antigua, el diablo, Satanás y lo ata por mil años, arrojándolo al abismo para que **no** engañe más a las naciones.

Durante este período, Juan ve tronos y a quienes reciben autoridad para juzgar. Ve las almas de los mártires que fueron fieles al testimonio de Jesús y a la palabra de Dios. Ellos viven y reinan con Cristo por mil años. *Esto se llama la primera resurrección*. Las interpretaciones varían, pero el mensaje central es claro: el engaño de Satanás es detenido y el reinado de Cristo es revelado.

Daniel 7:27 “y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.”

8. Juicio y el Fin del Mal

Después de los mil años, Satanás es soltado por un **corto** tiempo. Engaña nuevamente a las naciones, reuniéndolas para batalla. (*Gog y Magog*) (*aparentemente no aprendieron de Armagedón*) Su número es como la arena del mar, pero fuego descende del cielo y los consume. El diablo es lanzado al lago de fuego donde están la bestia y el falso profeta.

Juan ve entonces un gran trono blanco. (*no debe confundirse con el Tribunal de Cristo*) Los muertos, grandes y pequeños, están delante de Dios. Se abren libros, incluyendo el libro de la vida. Los muertos son juzgados según sus obras. La muerte y el Hades entregan a sus muertos, y cada persona es juzgada. Este es el juicio final de la humanidad. **Apocalipsis 20:15** “15 Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego.”

9. Restauración y Nueva Creación

La visión final de Apocalipsis no termina con el Juicio del Gran Trono Blanco. Juan ve un cielo nuevo y una nueva tierra, porque lo primero ha pasado. **Ve la ciudad santa, la nueva Jerusalén, descendiendo del cielo.**

Una gran voz declara que el lugar de habitación de Dios ahora está con la humanidad. Él enjugará toda lágrima; no habrá más muerte, ni llanto, ni dolor. Las cosas viejas pasaron.

La historia de Armagedón va más allá del campo de batalla. Es una historia de engaño y juicio, de reinos terrenales y autoridad celestial, del fin de una era y la promesa de otra.

Las naciones se reúnen, los reyes se levantan, los poderes de la tierra se movilizan, pero Apocalipsis declara que la autoridad final pertenece a Dios. El jinete del caballo blanco lleva un nombre sobre todo trono: Rey de reyes y Señor de señores.

La pregunta final para cada persona no es simplemente quién se reunirá en Armagedón, sino, si estamos listos para el Rey que viene. Porque la promesa final de Dios es que Él habitará con su pueblo, enjugará toda lágrima y hará nuevas todas las cosas.

Apocalipsis 21:2-3 “2 Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido. 3 Y oí una gran voz del cielo que decía: He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres, y él morará con ellos; y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos como su Dios.”

Conclusión:

Armagedón no es el final del pueblo de Dios; es el final del dominio del mal. La Biblia no termina con destrucción, sino con restauración. La última palabra no la tiene la bestia, ni el dragón, ni los reyes de la tierra. La última palabra la tiene Dios, y esa palabra es: “He aquí, yo hago nuevas todas las cosas.”

Armagedón revela la caída del sistema del mundo, pero la Nueva Creación revela el comienzo del Reino eterno.

Hoy, cada persona debe decidir en qué reino quiere estar cuando el cielo se abra y el Jinete del caballo blanco aparezca.

Armagedón no es solo una profecía; es una advertencia misericordiosa. Dios revela el final para que podamos decidir nuestro presente.

La Biblia termina con Dios acercándose a nosotros, no alejándose.

Con Dios habitando con su pueblo, no destruyéndolo.

Con Dios secando lágrimas, no causando dolor.

Armagedón es el cierre del conflicto, pero la Nueva Creación es el comienzo de la comunión eterna.